

COMBATE

ORGANO CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA
IV INTERNACIONAL



¡PROLETARIOS
DE TODOS
LOS PAISES UNIDOS!

NUMERO 112

27 de ENERO de 1980

20 PESETAS

AÑO X



EDITORIAL

Declaración del Comité Ejecutivo de LC y la LJC

ESTUDIANTES A LA HUELGA GENERAL

Nuestras acciones han conseguido detener el intento del gobierno de colarnos bajo cuerda su política educativa. Le hemos obligado a pensárselo dos veces, antes de llevar a las Cortes sus leyes antiestudiantiles y antipopulares. También hemos logrado las primeras victorias: derecho a matrícula condicional en COU para los que tienen pendientes de 3o., mantenimiento de la convocatoria de febrero.

Tras un primer trimestre, en que se ha levantado con un poderoso

empuje, hoy el movimiento estudiantil tiene planteado dar un salto en su lucha contra la política educativa del gobierno para conquistar sus reivindicaciones.

Las movilizaciones del primer trimestre, sobre todo en los puntos más avanzados como Madrid y Galicia, han sido grandiosas por su masividad y combatividad. Hemos pagado un costo terrible: las vidas de nuestros compañeros Emilio Martínez y Jose Luis Montañés asesinados por la policía. Pero su sacrificio ni ha sido ni será en vano.

En este contexto se sitúa la semana de lucha del 28 al 3 de febrero convocada por la Coordinadora de estudiantes de universidad y la de media y FP. La LIGA COMUNISTA y la LIGA DE LA JUVENTUD COMUNISTA apoyamos plenamente este llamamiento a la lucha, porque representa un paso en la centralización a escala de Estado de la movilización estudiantil para forzar al gobierno a retirar de las Cortes sus leyes educativas.

PASA A PAGINA 6

¡Romparamos el Acuerdo Marco!

Los dirigentes de UGT, finalmente, han firmado en solitario el acuerdo marco interconfederal con la CEOE. Se han vendido a la patronal de la forma más miserable en el pacto social más vergonzoso que jamás se haya atrevido a firmar una burocracia sindical. Este paso constituye un salto en la estrategia abiertamente antiobrero y antisocialista que Redondo y cía han emprendido tras el XXVIII Congreso del PSOE. Una estrategia de división del movimiento obrero, de defensa del gobierno de UCD, de apoyo a la alternativa de la patronal ante la crisis económica. En definitiva, una estrategia para defender la continuidad de la Monarquía, al precio de liquidar a la UGT como central sindical de clase.

LO QUE HAN FIRMADO

Salarios.

En el tema salarial se ha pactado la reducción de la capacidad adquisitiva de los salarios para los próximos convenios. La banda salarial establecida en realidad es del 13 al 15 por ciento. Para alcanzar aumentos del 16 por ciento se exigen aumentos de productividad. Es decir, unas migajas más, a cambio de admitir una mayor explotación de la clase trabajadora.

Además, mientras se impone una limitación de las subidas salariales, no existe un mínimo garantizado, porque las empresas podrán descolgarse de la banda salarial:

“Los porcentajes de incremento salarial establecidos en el apartado

PASA A PAGINA 3

Declaración sobre AFGHANISTAN

PAGINAS 7 Y 8

Carta del Ctè.
Ejecutivo de la
Liga Comunista

¡ UNIDAD

OBRERA

PARA LA

HUELGA

GENERAL !

PAGINA 5



ENTREVISTA A UN COMPAÑERO DE LA E.M.T. - Madrid



EUSKADI: CRISIS DEL PNV

Con la escisión del Bizkai Buru Batzar (órgano soberano del PNV de Bizkaia) y el boicot a la fracción "sabiniana" que antes controlaba ese organismo a la elección del nuevo Bizkai B. B. (Arzállus), ha estallado la crisis del PNV.

Nada más empezar a asumir responsabilidades directas en el mantenimiento de la Monarquía en Euskadi incluso antes de montar la farsa del "parlamento" y el "gobierno" "vascos" que le permitan intentar aplicar sus proyectos de miseria capitalista y continuidad franquista, al PNV le han estallado las contradicciones que viene acumulando desde el 15 de junio.

Amplios sectores del partido se han levantado contra las maniobras del aparato, en defensa de lo que consideran su patrimonio y esencia. En esta ocasión la chispa ha sido el intento del "grupo Arzállus" (la dirección del PNV) de suprimir el concepto de confederabilidad (sistema de organización tradicional que da a cada junta municipal del partido un voto y asegura la soberanía de cada una de las instancias en su jurisdicción) y la incompatibilidad entre los cargos internos y los públicos, mecanismo que hasta ahora permitía a los buru-kides (jefes) mantener la pantomima de una militancia soberana y unos dirigentes controlados por ella.

Sin embargo, esto sólo es la punta visible del iceberg. La crisis se viene gestando desde hace tiempo y se ha manifestado ante cada una de las cuestiones que la situación política planteaba: Constitución, campañas "antiterroristas", acuerdos con el PSOE, y sobre todo el Estatuto de la Moncloa. Se enfrentan intereses de clase diferentes que obedecen a las transformaciones sociales de Euskadi —y del PNV— ocurridas durante la

Dictadura. De un lado, los sectores más oprimidos de la pequeña burguesía e incluso sectores obreros atrasados, exasperados por la crisis económica, la represión, la opresión nacional en todos los demás terrenos. De otro lado, el gran capital financiero y otros sectores burgueses ligados a él, arropándose en capas superiores de la pequeña burguesía (técnicos, mandos etc.). En medio, sectores de la burguesía media que tienen contradicciones con el gran capital pero temen romper con él (y con el PNV) por miedo al proletariado; estos sectores tratan a veces de utilizar para sus intereses a las bases más populares y radicalizadas. Es el caso de los "sabinianos" como Ormazá.

En los años 30 la oligarquía vasca (centralista, parte del gran capital español), por su rápido desarrollo, encontraba muchas resistencias entre la pequeña burguesía e incluso sectores importantes de la burguesía media y algunos de la pequeña burguesía acomodada. El PNV de hoy está dirigido por hombres ligados directamente a Iberduero, Petronor... es decir al Banco de Bilbao y el de Vizcaya. Colabora estrechamente con los capitalistas de UCD y AP. Es el partido de la burguesía "vasquista" que se aferra al capital financiero, a su Estado español, al aparato de estado franquista. Pero sigue intentando conservar sus bases de "toda la vida" como partido populista.

Y el papel del PSOE (partido tradicional del proletariado vasco) como agente de la Monarquía en el Consejo General preautonómico arrojó en brazos del PNV importantes sectores de las franjas más plebeyas de la pequeña burguesía, exasperadas por la crisis. Buscaban en el PNV el arma para combatir el centralismo de los monopolios.

Nada más lejos de la realidad. Los planes del PNV son los del gran capital. Profundas reestructuraciones, desmantelamiento de la industria básica y de gran parte de la pequeña industria, en beneficio de unos pocos sectores exportadores (petroquímica, electrónica...). El Mercado Común. Hundir a los trabajadores y a los sectores más oprimidos de la pequeña burguesía.

Los planes del PNV son los del gran capital: frente al proletariado hay que proteger el capitalismo mediante el único aparato de Estado de que disponen: los cuerpos represivos y toda la burocracia centralista de Franco.

Como las dos cosas son rechazadas rotundamente por la inmensa mayoría del pueblo de Euskadi, y por las propias bases del PNV, la dirección de éste intentó poner un parche: el Estatuto de Gernika. Fundamental en él eran los conciertos económicos (pacto), en que tenían esperanzas grandes sectores de pequeña burguesía, esperando librarse de impuestos... Y también la autonomía relativa en "orden público" y otros aspectos. Sobre estas competencias autónomas se levantaría un parlamento. Todo esto fue incompatible con el aparato franquista, y por tanto —lo primero es lo primero— Arzállus y Garaikoetxea se tragaron su Estatuto y firmaron el de Suárez. No hay conciertos, ni autonomía real en ningún terreno, ni por tanto parlamento. Sólo queda el nombre de un parlamento (tapadera de la aplicación de las leyes de Madrid), el nombre de autonomía, el nombre de conciertos.

La dirección del PNV no pudo elegir. Ha tenido que asumir las máximas responsabilidades como agente de la UCD y la Monarquía en Euskadi, unas vez el PSOE se había quemado

ya en la tarea. Ante el empuje de la clase obrera y el pueblo, ha cerrado filas con la Monarquía continuadora de Franco y su aparato, único refugio de toda la burguesía. Ha optado por apuntalar la Monarquía, tal cual.

El choque con las bases pequeño-burguesas o trabajadoras queda a flor de piel, sin apenas nada para disimularlo.

El colaboracionismo monárquico originó una escisión en el nacionalismo vasco, destruyendo el monopolio del PNV y dando lugar al auge de Herri Batasuna (en cuya cabeza están el otro partido nacionalista burgués ANV, y antiguos dirigentes del PNV como Monzón, que siguen teniendo gran peso entre las bases peneuvistas).

Ahora con el Estatuto de la Moncloa se ahonda la división en las filas nacionalistas. Arzállus y Garaikoetxea no han empezado todavía a aplicar seriamente el plan de desmantelamiento económico, de paro y miseria que el Estatuto comporta. Pero ha bastado su claudicación ante Suárez y Juan Carlos, su cerrada oposición a la lucha de los trabajadores y al pueblo de Euskadi, para que importantes sectores de las bases del PNV hayan saltado contra sus dirigentes a quienes acusan de "capitalistas" y "españolistas".

Algunos sectores burgueses del PNV, los "sabinianos", que quieren conciertos y no aceptan el centralismo del gran capital español también han protestado. Pero la actual dirección del PNV no admite fisuras. Exige la máxima disciplina para sacar adelante el "Parlamento" y poner en práctica el plan de ataques contra los intereses de los trabajadores, de la juventud, y de todo el pueblo vasco. Por eso quieren barrer cualquier atisbo de oposición dentro del PNV.

Los sectores populares quieren soluciones. Si los "sabinianos" del PNV no les ofrecen ninguna salida piensan en Monzón y Herri Batasuna.

Sectores masivos de la clase obrera vasca se preparan a organizar las luchas de los convenios. El estatuto y el "parlamento" se oponen a la satisfacción de sus reivindicaciones. Su movilización, como la de los estudiantes, etc., es una amenaza seria contra el proyecto del "parlamento".

En estas circunstancias, la coalición Herri Batasuna, en la que se han depositado las esperanzas de amplios sectores de las masas vascas, se enfrenta a un dilema decisivo. Su alianza con sectores burgueses como ESB y ANV ha sido un obstáculo en todo momento para responder a las aspiraciones de las masas que han hecho experiencia de lo que dan de sí el PSOE y el PNV.

ESB pretende meter a Herri Batasuna en el "parlamento" y con ello hundir cualquier oposición nasiva a los planes de los partidos defensores del Estatuto. Esto no lo consiguió el PSOE y el PNV tampoco va por buen camino. Por eso ESB se levanta ahora como defensor de la participación en el "parlamento".

KOMUNISTEN LIGA asume el compromiso con las masas trabajadoras, con la juventud y todo el pueblo de Euskadi. Por eso lucha por organizar la acción independiente de masas en los convenios, rompiendo el acuerdo marco y el Estatuto del Trabajador. Está con los estudiantes que combaten contra la política educativa del Gobierno. Y porque defiende intransigentemente la unidad y soberanía de Euskadi lucha por organizar la acción de masas por unas elecciones libres a una ASAMBLEA NACIONAL VASCA, contra el Estatuto de la Moncloa y el proyecto de "parlamento".

ALIANZA OBRERA FRENTE AL PARLAMENT

El pueblo catalán ha presenciado a la largo de estos años el triste espectáculo de ver a los jefes de los partidos obreros PSC-PSOE y PSUC juntarse a los burgueses de CDC e incluso al partido centralista del Gobierno para hacer trabar el mochuelo de las autonomías.

No contentos con aceptar la Generalitat Provisional de Tarradellas como delegación del gobierno de Madrid en Catalunya, el PSC-PSUC han dado su decisivo apoyo al Estatuto de Sau-Moncloa que el gobierno con sus solas fuerzas no podía colar.

Porque ni este gobierno, ni la Monarquía olvidan que están atrapados en una pesada contradicción: para poder aplicar sus planes contra la clase obrera y las nacionalidades, dependen completamente de alcanzar pactos con los dirigentes de las organizaciones obreras mayoritarias. Esta fuerte dependencia del gobierno se profundiza al límite en Catalunya, bastión fundamental de las organizaciones obreras.

Los jefes del PSC-PSUC han corrido a socorrer a la Monarquía: han firmado los pactos de Unitat Catalana y Progres, según dicen para "consolidar el proceso autonómico y la democracia". En realidad para regalar una representación y peso político en las instituciones autonómicas y ayuntamientos a los partidos burgueses (CDC) e incluso a la misma UCD, que las masas catalanas les habían negado hasta en un terreno tan falso como el de las elecciones organizadas por los ministros franquistas de Suárez.

LOS TRABAJADORES CATALANES NO QUIEREN LAS SOLUCIONES DEL GOBIERNO

La clase obrera tiene que decir

su palabra a todo esto, y ya ha empezado. Así ya con el inicio del curso escolar estalla en toda Catalunya una poderosa respuesta de masas iniciada en los barrios obreros para impedir la aplicación de las primeras agresiones del PEG: los recortes a los servicios sociales, a las plazas de maestros y calidad de la enseñanza en este caso. Las asambleas rápidamente avanzan hacia objetivos globales de la enseñanza y frente al Gobierno de UCD y sus planes.

Dos cosas saltaron a los ojos de todos: 1. la Generalitat tífere ya no podía ser utilizada como colchón protector sustituto de las desgastadas instituciones centralistas (ministerios, diputaciones,...) 2. fracasado el intento de meter a la movilización por los cauces de la Generalitat, tuvieron que ser DIRECTAMENTE PSC y PSUC, apoyándose en sus alcaldes y concejales quienes lograron a duras penas contener y desvirtuar poco a poco los objetivos centrales de la movilización una vez el gobierno hubo retrocedido en sus planes iniciales.

Abiertamente la Reforma Suárez recibió un duro golpe en el terreno de la movilización de masas. Inmediatamente el Referendum del Estatut, cocinado por Suárez, CDC y los aparatos del PSC-PSUC, apiñados en un intento inútil de preservar la Generalitat Tarradellista, confirmó que los trabajadores pese a todas las presiones y trucos antidemocráticos, rechazaban los recortes sistemáticos a sus aspiraciones nacionales desoyendo incluso los consejos de los jefes del PSC y PSUC.

El referendun estatutario se ha convertido en un fracaso rotundo, no sólo para los planes del capital, sino de manera especial para la política de pactos interclasistas de Raventós, Gutiérrez Díaz, rechazados por los tra-

bajadores, los cuales se niegan a que la mayoría obrera obtenida en Catalunya, incluso en el terreno de las elecciones de Suárez del 1 de marzo y municipales de Abril, sea utilizada por los burócratas para pactar con los burgueses y su gobierno.

LOS CAPITALISTAS NECESITAN EL PARLAMENT

Frente a este panorama amenazador las fuerzas burguesas en un primer momento han querido maniobrar para intentar desvirtuar la mayoría obrera existente, intentando profundizar aún más la división entre las organizaciones obreras, buscando someterlas a la defensa de sus intereses.

Los burgueses de la CDC en quien cada vez más el gobierno se verá obligado a ceder la defensa de los planes de agresión, han implorado y/o amenazado al PSC para que expulsen de los pactos de progres en los ayuntamientos con mayoría obrera, al PSUC. Pero la respuesta de los militantes obreros del PSC y la UGT ha conseguido imponer, incluso a las direcciones un llamamiento al voto de clase "ni una sola papeleta a la burguesía".

El anunciado a bombo y platillo congreso de fusión de la UCD en Catalunya ha fracasado estrepitosamente su intento por conseguir ser algo más que los representantes del odiado aparato centralista del Estado; ante este panorama ni los pequeños clanes de intrigantes "centristas" (Folchi, UCC) han querido integrarse a UCD. En su despedida es el también fracasado Tarradellas quien ha puesto el acento con cínica lucidez, en prevenir a las torpes fuerzas ucedistas para que entiendan que deben hacer

concesiones al PSC y PSUC con tal de mantener a flote el pacto para la Unidad Catalana para el Parlament. Si no, Catalunya será ingobernable para la burguesía.

El gobierno de la Monarquía necesita renovadas instituciones autonómicas para aplicar la brutal combinación de agresiones sociales y contra los derechos nacionales. De otro lado la Generalitat Provisional de Tarradellas, pese al apoyo de las direcciones obreras está completamente acabada y ya no sirve a los planes del Gobierno. Necesitan nuevas instituciones que suplan la crisis institucional para aplicar los planes del gobierno. Necesitan una institución como marco de pacto que frene toda movilización de masas por sus intereses con el manto de los partidos obreros. Pero el Parlament, Generalitat y Consell Executiu pese al completo acuerdo de Suárez con los jefes del PSC-PSUC, están amenazadas por el fracaso del referendun de octubre, el relanzamiento de la movilización obrera y estudiantil,... antes incluso de que hayna podido ponerlas en pie.

BASTA DE PACTOS, CONSENSO Y MANIOBRAS

Los trabajadores afiliados a los partidos obreros tradicionales a aceptar la carrera de pactos de sus direcciones proburguesas.

En crecientes agrupaciones del PSC-PSOE se levanta la oposición

frontal a apoyar los plens de los dirigentes "socialistas". Contando con que las masas les darán una vez más el mayor número de votos, Raventós Obiols y cía pretenden convertir estos votos nacionalistas revolucionarios y de clase frente a la Monarquía en gestión de los planes de miseria y recortes de las aspiraciones nacionales desde el gobierno de la Generalitat impuesto por Madrid.

Los afiliados, fieles a su clase, están aprendiendo una lección decisiva: los jefes del PSC como los del PSUC jamás retroceden en su línea de apoyo a la Monarquía y a la Generalitat otorgada.

Por su parte, la ejecutiva del PSUC más consciente del desgaste de su aparato (y del PSC) se ha lanzado a prepararse una cobertura de "izquierda": amenazando (verbalmente) al gobierno de UCD para que cuente con ellos y retire los aspectos más escandalosos de sus agresiones. Declaran estar dispuestos a impedir un Gobierno de Unitat Catalana (con UCD) en la Generalitat otorgada... para formar uno de Progres (con CDC).. POR UN PROGRAMA DE ALIANZA OBRERA

La LIGA COMUNISTA combate por elecciones libres a Cortes Nacionales soberanas frente al Estatuto Moncloa -Sau y el "parlamento" fraudulentos. Por un gobierno obrero en Catalunya. Por un Consejo Obrero PSC-PSUC. Ruptura con la Monarquía. Ruptura de los pactos de unitat catalana y progres. Por la organización de la movilización de masas frente al acuerdo marco.

EDITORIAL

¡ROMPAMOS EL ACUERDO MARCO!

VIENE DE PORTADA

primero no serán de necesaria y obligada aplicación para aquellas empresas que acrediten objetiva y fehacientemente situaciones de déficit o pérdidas mantenidas en los ejercicios contables de 1978, 1979. Asimismo, se tendrán en cuenta las previsiones para 1980".

Y estas situaciones pueden ser simuladas fácilmente por cualquier empresa por medio de sencillos trucos contables.

En cuanto a la revisión salarial, se hará cuando el IPC "legue a superar, al 30 de junio de 1980, el 6,75 por ciento, una vez excluida la repercusión de los precios de la gasolina... en el exceso sobre el índice así calculado". Esto significa admitir que los trabajadores pierdan en seis meses, por lo menos, la mitad de las alzas salariales conseguidas.

Jornada.

En el tema de la reducción de jornada, de vital importancia para encontrar una alternativa capaz de reducir el paro, ocupando los puestos de trabajo creados por esta reducción, se ha congelado cualquier paso importante hasta 1983. Para 1980 se fijan 1980 horas de trabajo, que si se tienen en cuenta treinta días de vacaciones significa algo más de 43 horas a la semana, es decir menos que el mismo Estatuto del Trabajador. Las 1880 horas para enero de 1982 tampoco significan las 40 horas a la semana, sino que para alcanzar éstas con 30 días de vacaciones, el cómputo anual de horas debería quedar fijado en 1830. Y esto mismo está bien lejos de las 35 horas que reclaman los sindicatos europeos para combatir el paro.

Productividad y absentismo.

En el tema del aumento de productividad la UGT se marca objetivos insólitos para una central de clase por su amarillismo descarado: "elevar la competitividad y la rentabilidad de las empresas"; "optimizar la capacidad productiva de acuerdo con las orientaciones del mercado...". Objetivos que de cumplirse sólo van a servir para que aumenten las regulaciones de empleo y expedientes de crisis, pues un capitalismo arcaico y atrasado como el español no tiene otra vía para aumentar la productividad, al tiempo que intensifica la sobreexplotación de los trabajadores ocupados. Consecuentes con el amarillismo de estos criterios, los dirigentes de UGT se han plegado a considerar prioritario en la distribución de las mejoras de rentabilidad obtenidas por el aumento de la productividad "el restablecimiento del excedente empresarial para aquellas empresas en situación de crisis cuyo nivel no alcance el considerado como normal". En el movimiento obrero un sindicalismo orientado a restablecer los beneficios del empresario tiene un nombre de todos conocido: amarillismo.

Derechos sindicales.

En el acuerdo marco no se reconocen a las secciones sindicales contrariamente a lo que andan diciendo los jefes de la UGT, sino a los delegados sindicales en los mismos términos

que en el anterior acuerdo firmado el verano pasado. Estos delegados sindicales sólo existirán en empresas de más de 250 trabajadores, siempre que la central en cuestión tenga un 15 por ciento de afiliación. "El delegado sindical... será preferentemente miembro del comité de empresa" y todas sus atribuciones vendrán en función del comité de empresa. En definitiva esto no es más que una nueva vía para apuntalar a los "comités de empresa", lejos de suponer el reconocimiento de los sindicatos en la empresa y sus funciones en la negociación. Por otro lado este acuerdo sostiene todas las funciones de los "comités de empresa" tal y como vienen definidas en el Estatuto del Trabajador, para constituir a estos en instrumentos de la desorganización del movimiento obrero en la empresa enfrentados a los sindicatos y a las asambleas libres de trabajadores.

Por otro lado, este acuerdo marco supone una primera pieza para poner en marcha los mecanismos de arbitraje burgués propios del sindicalismo de conciliación de clases. Por primera vez en España un sindicato constituye un "comité paritario interconfederal de mediación, arbitraje y conciliación", que podrá extenderse a niveles inferiores. Será quien decida "en supuestos de conflicto colectivo, y dentro de lo pactado en el presente acuerdo-marco interconfederal, a instancia de una de las partes". Es decir, la fuerza de la movilización de la clase trabajadora se pone a remolque de las decisiones de un organismo compuesto por patronos y burócratas sindicales, al que se atribuye capacidad para decidir en los conflictos de forma institucionalizada.

Otros aspectos a considerar son:

Paz social: "Las confederaciones firmantes se comprometen a coadyuvar a la realización práctica de una política de no violencia, tanto sobre las personas como sobre los bienes, que de incumplirse, originará, en todos los casos en que ambas partes comprueben su existencia, la inmediata suspensión de las negociaciones en curso, hasta la desaparición de aquélla". La patronal ya tiene pretexto para cerrar las negociaciones ante la movilización obrera para conseguir las reivindicaciones. Y los burócratas de UGT ya se han impuesto el deber de hacer de esquirol a las primeras de cambio. Si pruebas hacían falta, ahí está la actuación de estos en la SEAT.

Vigencia de dos años: "conviene considerar que los convenios colectivos tengan una vigencia no inferior a dos años". No se podía haber pactado una cláusula que implique mayor paralización de la acción reivindicativa de los sindicatos.

Por último, respecto al tema de la jubilación, sobre el que Redondo ha hecho alguna demagogia embustera, lo que figura en el acuerdo es lo siguiente:

"Ambas partes están de acuerdo en presentar al Gobierno, para su posible consideración, una propuesta que permita establecer las condiciones jurídicas, económicas y asistenciales necesarias para conseguir que la jubilación ordinaria pueda practicarse a los 64 años".

O sea que de los 50.000 puestos de trabajo que se crearían con la rebaja en la edad de jubilación no hay nada seguro. Y ya tienen un argumento para decir que no a esto: los presupuestos aprobados por el gobierno y la seguridad social que no contemplan este aspecto.

LA POSTURA DE CCOO

Los dirigentes de CCOO han afirmado que están de acuerdo en el fondo con los criterios que llevaron a los de UGT a firmar. De hecho, estuvieron en las negociaciones hasta el último momento. Marcelino Camacho ha afirmado: "Nosotros aceptaríamos los sacrificios siempre que cambiara el actual modelo económico". Según explicaba Sartorius en un reciente artículo, esto no significa para los dirigentes de CCOO abolir la explotación capitalista y poner en marcha una economía al servicio de los trabajadores, sino "un paso adelante, dirigido por las fuerzas progresivas, hacia un modelo de economía mixta con hegemonía del sector público y democratización de la vida económica, política y social". Es decir, que los trabajadores deberían cargar con los costes de la crisis económica a cambio de "democratizar" la explotación capitalista.

Pero aun cuando no hayan tirado la política de los dirigentes de CCOO continúa sembrando obstáculos. Cuando hablan de que tratarán de "desdramatizar la negociación de los casi tres mil convenios pendientes de revisión para este año". lo que quieren decir es que van a intentar dividir al máximo a los trabajadores en la negociación de los convenios, poniendo todas las trabas posibles a la confluencia en una huelga general para hacer añicos el acuerdo marco, como ya hicieron en las movilizaciones contra el Estatuto del Trabajador. No quieren crear complicaciones a la patronal, al gobierno y a la Monarquía más allá de huelgas de empresa, a empresa, sector a sector, y en muchos casos ni eso, como han hecho en la Chrysler aislándola del convenio del metal de Madrid. Cuando hablan de mayores atribuciones a los "comités de empresa" no hablan de los derechos sindicales de los trabajadores, sino de reforzar los organismos que están llevando a la desorganización y destrucción de los sindicatos, que constituyen la punta de lanza del aparato antisindical del PCE para destruir las organizaciones sindicales libres.

Estos métodos están en consonancia con los objetivos: incremento salarial del 16 por ciento, aceptando la pérdida de capacidad adquisitiva de los años anteriores que llega al 34,5 por ciento por término medio; revisión salarial semestral en lo que sobrepase el IPC un 4 por ciento, es decir aceptar una pérdida de un 4 por ciento de la capacidad adquisitiva en el primer semestre; reducción de jornada limitada para este año, ni se dice que se vaya a luchar por las 35 horas ni siquiera por las 40.

En definitiva, los dirigentes de CCOO en los hechos están por la aplicación de los "máximos" del acuerdo marco aunque no lo hayan firmado; y utilizan esto para profundizar la división de los trabajadores.

VIZCAYA:

ANTE EL CONVENIO DEL METAL

A principios del 79 los metalúrgicos vizcaínos desarrollamos una lucha ejemplar por nuestro convenio. Hacía mucho tiempo que los trabajadores no habíamos alcanzado niveles tan altos de unidad y organización, los piquetes, las asambleas de zona y los comités de huelga elegidos en ellas fueron los principales motores de la lucha por nuestras reivindicaciones contra una patronal envalentonada y una mesa negociadora separada de los trabajadores. Sólo la descarada traición de los burócratas sindicales nos impidió conquistar nuestros objetivos: romper los topes salariales, conseguir un convenio justo.

El año pasado nuestra lucha se producía poco antes de que Suárez se viese obligado a disolver las Cortes del 15 de Junio y convocar elecciones anticipadas, generales primero y municipales después. La debilidad del Gobierno era extrema, ganado la batalla en los convenios, en la lucha por cada una de nuestras reivindicaciones era posible ganar también en el terreno electoral, abocando al régimen a una profunda crisis. Las burocracias estaban decididas a sostener a Suárez, la Monarquía y todos sus planes, económicos y políticos. Se emplearon a fondo para impedir la victoria en los cientos de convenios que en aquel momento estallaban por todo el Estado.

Mientras en la construcción vizcaína convocaban, a lo largo de toda la negociación del convenio una ridícula huelga general de un día de duración sin preparación, objetivos, ni perspectivas, en el metal se vieron obligados a convocar a regañadientes la huelga general indefinida en las empresas afectadas por el convenio provincial. Sin embargo hicieron lo posible por desorganizarla, dividieron al sector en dos, los "afectados" por el convenio, pequeña y mediana empresa, que llevaron todo el peso de la huelga, y las grandes fábricas que por tener convenio particular eran convocadas "los días de fiesta" a jornadas de solidaridad testimonial. Por último rebajaron su plataforma inicial firmando el convenio contra la voluntad de la mayoría de los trabajadores.

Este año las cosas no se presentan mejor. El Gobierno está decidido a imponer su plan económico, su Estatuto del Trabajador. Para dentro de un par de meses convocarán nuevas elecciones, esta vez para apuntalar con el Parlamento "vasco" la estafa a las aspiraciones nacionales de la clase obrera y el pueblo vasco, el instrumento ejecutor de la política de Madrid y la oligarquía en Euskadi.

La patronal ya ha hecho una propuesta en firme a la mesa negociadora que CCOO, UGT, ELA y USO han montado al margen de los trabajadores y excluyendo a centrales de clase como LAB, CNT, CSUT, AOA o SU: Aumento del 12 por ciento para las empresas con beneficios, un 6,5 por ciento en las que "cubren sus gastos" y un 0 por ciento para las que se encuentran en "crisis". Dos mil horas anuales y en cuanto a los derechos sociales o sindicales, la legislación vigente, es decir, nada o peor aún los viejos mecanismos franquistas del Estatuto del Trabajador.

La mesa negociadora ha rechazado tal propuesta y, por el momento, las negociaciones están congeladas.

Sin embargo, ¿cuál es la contrapropuesta de la mesa? ¿qué piensa hacer para defenderla? ¿está dispuesta a movilizar al conjunto del sector en defensa de su desconocida plataforma?

No hay respuesta, ni la habrá por el momento. Cuando se escriben estas líneas, las negociaciones llevan paralizadas más de una semana. No han movido en todo este tiempo un solo dedo por organizar la movilización que obligue a la patronal a retirar sus propuestas provocadoras.

Y nada hace pensar que vayan a cambiar su posición, muy por el contrario unos y otros, cada uno con sus métodos, van a hacer todo lo posible por dividirse y desmoralizarnos.

De un lado los jerifaltes de la UGT aplicando a sangre y fuego su pacto social con la CEOE, del otro ELA amparándose en la política de la UGT se descuelga del convenio provincial, llamando a firmar acuerdos empresa por empresa, la mejor forma de entregar a los trabajadores atados de pies y manos a la patronal. En el medio la dirección de CCOO alardeando de palabrería izquierdista y oponiéndose en los hechos a cualquier movilización que se enfrente a lo que ellos no han firmado por arriba y pretenden aplicar por abajo. Los compañeros del transporte vizcaíno o los metalúrgicos de Alava pueden aclarar mucho sobre la "oposición" de los jefes de CCOO al acuerdo marco firmado por la UGT-USO-CEOE.

Sin embargo no se puede desear que ante posturas cerriles como las mantenidas por la CEOE de Vizcaya, al descolgarse el acuerdo marco esas direcciones se vean obligadas a hacer una farsa de movilización para hacer aceptar a la patronal los acuerdos firmados en Madrid.

La experiencia nos ha enseñado que no podemos confiar en estos caballeros. Si los trabajadores no tomamos en nuestras manos nuestros propios asuntos corremos el riesgo de que todo quede en agua de borrajas. Debemos comenzar ya a organizarnos sin esperar ni confiar en que los burócratas lo hagan por nosotros. Debemos hacer de las asambleas de fábrica y más allá de éstas de las asambleas de zona, el centro motor de la organización de las luchas, los únicos centros de decisión.

Debemos superar la división artificial a que nos tienen acostumbrados los jefes sindicales entre pequeñas, medianas y grandes empresas. Unificar los esfuerzos es una tarea común pero es precisamente a las grandes a las que más les interesa. La gran mayoría de ellas se encuentran con expedientes de crisis, en tal situación encerrarse en una política de negociación empresa por empresa es garantizar el camino hacia el fracaso. Tal como está el sector la única salida es un convenio de mínimos que unifique a todos los trabajadores tras los mismos objetivos: por un salario digno, aumentos sobre salarios reales no sobre tablas salariales, aumentos lineales para todos. Ni un solo despido reducción de jornada laboral y reparto del trabajo existente entre los brazos disponibles. ¿Qué perspectivas de éxito puede tener, por ejemplo, la General con quinientos trabajadores a punto de ir al paro, en un enfrentamiento individual con su dirección?

Corresponsal

ENTREVISTA A UN COMPAÑERO DE LA EMT

Ante la próxima negociación del convenio de la Empresa Municipal de Transportes de Madrid (EMT), COMBATE ha decidido entrevistar a David Corrochano militante de la sección sindical de UGT, ex-miembro del "comité de empresa".

COMBATE.— ¿Cuál es la situación de los trabajadores de la EMT de cara al convenio de 1980?

D. C.— Para contestar a esta pregunta es necesario referirse brevemente a la historia de la lucha sindical en la EMT.

En esta empresa como en muchas del Estado español, se da en el 76 una amplia concienciación de los trabajadores por la base sobre la necesidad de organizarse contra la CNS (enlaces y jurados) y contra la Dictadura para ganar las reivindicaciones a la dirección de la empresa. Esta empresa por su carácter estratégico a nivel del transporte público de Madrid debe dar una idea de las dificultades con que los trabajadores topamos en nuestro intento.

Para salvar estas dificultades se creó la plataforma unitaria donde se daba una amplia unidad de acción de las secciones sindicales, aún incipientes, como también de luchadores no encuadrados en sección sindical alguna. Lo fundamental de este organismo de unidad de acción eran sus objetivos políticos sindicales totalmente claros:

—echar abajo los enlaces y jurados como baluartes de la CNS y lo que significaban de freno a la construcción de un sindicalismo de clase.

—imponer nuestras reivindicaciones y crear un amplio movimiento de base para llevar adelante el control de la gestión y política económica de la empresa.

—organizarnos para resistir la represión ejercida por los órganos de la dirección de la empresa.

—que todo lo expuesto anteriormente tuviese expresión de contestación al régimen buscando ampliar a través de la plataforma unitaria dentro y fuera de la empresa objetivos que centralizaran la lucha.

COMBATE.— Perdona que te corte, pero, ¿podrías decirme si la huelga del 76 que antes mencionabas es la expresión de lo que acabas de decir?

D. C.— Bueno efectivamente el punto de ruptura con la situación anterior es la huelga y a pesar de que los trabajadores después de 6 días de ser asediados y masacrados por la represión policial entramos a trabajar sin tener nada en la mano, los frutos de la huelga no se hicieron esperar y hasta la creación del "comité de empresa", la Plataforma Unitaria

y los sindicatos son quienes salieron fortalecidos en ideas y afiliación y hoy son quienes realmente cuentan a la hora de plantear las reivindicaciones. Más tarde en un intento de cada uno de los sindicatos por el control de la situación y tratar de conseguir un máximo de afiliación surgen las primeras diferencias serias en cuanto a las distintas filosofías sindicales que después se reflejaría en el concepto de participación y utilización de los "comités de empresa".

COMBATE.— ¿Podrías explicarnos un poco más ampliamente cómo se llevó a efecto la aceptación de la participación en los "comités" y esas diferencias que surgieron?

D. C.— Creo que un principio la participación en los comités de empresa de Suárez se hizo desde dos concepciones absolutamente diferentes. Una la de CCOO siguiendo con su línea de transformación de la CNS (participación en las elecciones de enlaces y jurados) llamaron a participar en las elecciones intentando convencer a los trabajadores de que los "comités" eran instrumentos válidos en manos de los trabajadores para conseguir sus reivindicaciones.

La UGT, que se levantó con la idea muy clara de la independencia sindical contra los enlaces y jurados, por enterrar a la CNS aceptó la participación en los "comités" de empresa como mal menor ante la imposibilidad, según los dirigentes de dicha central, para imponer los sindicatos como organización de los trabajadores. En definitiva se trataba según estos dirigentes de que desde dentro se aislara y vaciara de contenido a los "comités" de empresa.

El SU tendría la misma filosofía que CCOO aunque con un carácter menos burocrático ligando estos comités a la asamblea de trabajadores y más flexible en cuanto a la implantación de los sindicatos en la empresa.

COMBATE.— ¿Cuál ha sido el funcionamiento del "comité de empresa"?

D. C.— El comité de empresa ante la tarea de poner patas arriba a la empresa prácticamente desde el principio y mostrando así su carácter empezó a olvidar los objetivos centrales motivado fundamentalmente por la pugna entre las distintas opciones sindicales para copar el campo sindical. Empezó a funcionar de una forma burocrática olvidándose las reivindicaciones del conjunto de los trabajadores para pasar a una defensa del caso particular de cada uno.

El "comité" de empresa entró así en una dinámica antisindical provocando fricciones profundas en su seno y en el seno de las secciones sindicales.

De esta etapa se pasó a un alejamiento

y pérdida de credibilidad ante los trabajadores, lo que ha venido provocando una desafiliación muy importante de los sindicatos de clase y un crecimiento de los amarillos.

El comité de empresa pasó así a ser un elemento de división y dispersión de la unidad de los trabajadores.

COMBATE.— ¿Cuál ha sido la posición de la UGT en estas situaciones?

D. C.— La posición de la UGT ha sido absolutamente contradictoria en cuanto que la sección sindical de UGT sin perder su organización y funcionamiento dentro de la EMT y habiéndose posicionado siempre que ha salido el tema contra los comités de empresa (el punto culminante fue la aprobación de los afiliados en asamblea para que dimitieran los compañeros de UGT en el comité de empresa). Las imposiciones por arriba de la dirección de UGT para que permanecieran en el comité como mejor forma de sumisión de los trabajadores y por otra la propia dinámica que el comité imponía a los compañeros de UGT han hecho que teniendo fuerza suficiente para ganar nuestras reivindicaciones como sección sindical y capacidad más que demostrada para llevar adelante todos y cada uno de los problemas del conjunto de los trabajadores esto no se haya hecho.

En definitiva la UGT se ha quedado en buenas intenciones acerca de la imposición de unas verdaderas libertades sindicales arrastrada por un comité de empresa que lleva un rumbo de destrucción de los sindicatos, algo por otra parte para lo que se inventaron los comités de empresa.

COMBATE.— ¿Qué experiencias hay de los convenios anteriores?

D. C.— Primero en lo económico. En 1978 se redujo considerablemente el abanico salarial. En 1979 se introdujeron nuevas primas que invalidaron de alguna manera lo de 1978 por otra parte la dirección de la empresa se salta los acuerdos dando sobras a quien quiere y como quiere.

Los problemas planteados entre los distintos sectores de la producción, si en los dos convenios anteriores se llegó a un cierto entendimiento, este año puede que a falta de una clarificación suficiente, los trabajadores salten con tendencias gremiales que nos pueden dañar mucho.

En relación a las cuestiones socioprofesionales, lo más importante sería las 40 horas de trabajo, el problema es que en la práctica debido a las maniobras de la empresa y a la falta de respuestas del comité y los sindicatos, en realidad no es tal mejora pues en muchos casos se trabaja más tiempo además de dar mayor opción a la empresa a las horas

extras y ahorrarse 200 o 300 conductores⁷ absolutamente necesarios. Pienso de todas maneras que puede ser un punto de arranque por lo demás la empresa incumple absolutamente todo lo que en definitiva supondría una mejora en nuestras condiciones de trabajo.

En seguridad e higiene se llegó a situaciones verdaderamente escandalosas.

En definitiva que las cuestiones que se han conseguido fundamentalmente se deben al cambio en la situación general política que ha permitido que haya un cambio cualitativo en la empresa no olvidemos que la dirección es muy sensible a los problemas si estos se plantean en época de elecciones o de inestabilidad política grave. Los últimos convenios se han dado sobre esta situación. Creo en definitiva que los sindicatos en unidad de acción a través de asambleas de sus afiliados y de asambleas de todos los trabajadores hubieran conseguido las mismas cosas objetivamente hablando a la vez que tendrían un mayor control de la gestión de la dirección que ahora no existe. No estarían los amarillos como están creciendo aunque sea de esquirolas que se venden por una vacación y sobre todo tendríamos organizaciones sindicales.

COMBATE.— ¿Cuál es la tabla reivindicativa por la que vais a luchar?

D. C.— La resumiré muy brevemente. Se ha hablado de un 17 por ciento de la masa salarial distribuida de la siguiente manera. Una mayor cantidad 20 por ciento para sueldo base y prima fija y el resto a partes iguales para antigüedad y pluses de destino y primas

En las demás cuestiones trata de mejorar los convenios anteriores aunque quedan muchas matizaciones que habrá que plantear a lo largo de las negociaciones.

Al tener el sector de administración una jornada de 36 horas se tiende a un acercamiento de jornada.

COMBATE.— ¿Se plantea por todas las secciones sindicales la tabla reivindicativa o por el contrario la firma del convenio marco ha provocado la ruptura entre las distintas opciones?

D. C.— De momento y sin descartar las posibles consecuencias del convenio marco, como en SEAT, Chrysler,.... donde UGT habiendo firmado y CCOO sin haber firmado parecen estar de acuerdo en una cosa: destruir la unidad de los trabajadores y llevar adelante, unos desde dentro y otros desde fuera, la imposición a los trabajadores de los contenidos del convenio marco demostrando así su voluntad de sostener a la Monarquía y su gobierno, la tabla reivindicativa se plantea conjuntamente aunque con tensiones de tipo gremial como te decía antes y con el problema esencial de que UGT otra vez y por las razones que te explicaba antes está en el marco del comité de empresa, cosa que creo absolutamente nefasta ya que deben ser las secciones sindicales en unidad de acción unidas a las asambleas de afiliados y a la asamblea general y supeditándose a ella las que deben negociar.

Creo que es necesario para salvar el bache que atravesamos a nivel general y en particular en la EMT, posicionar a todos los trabajadores:

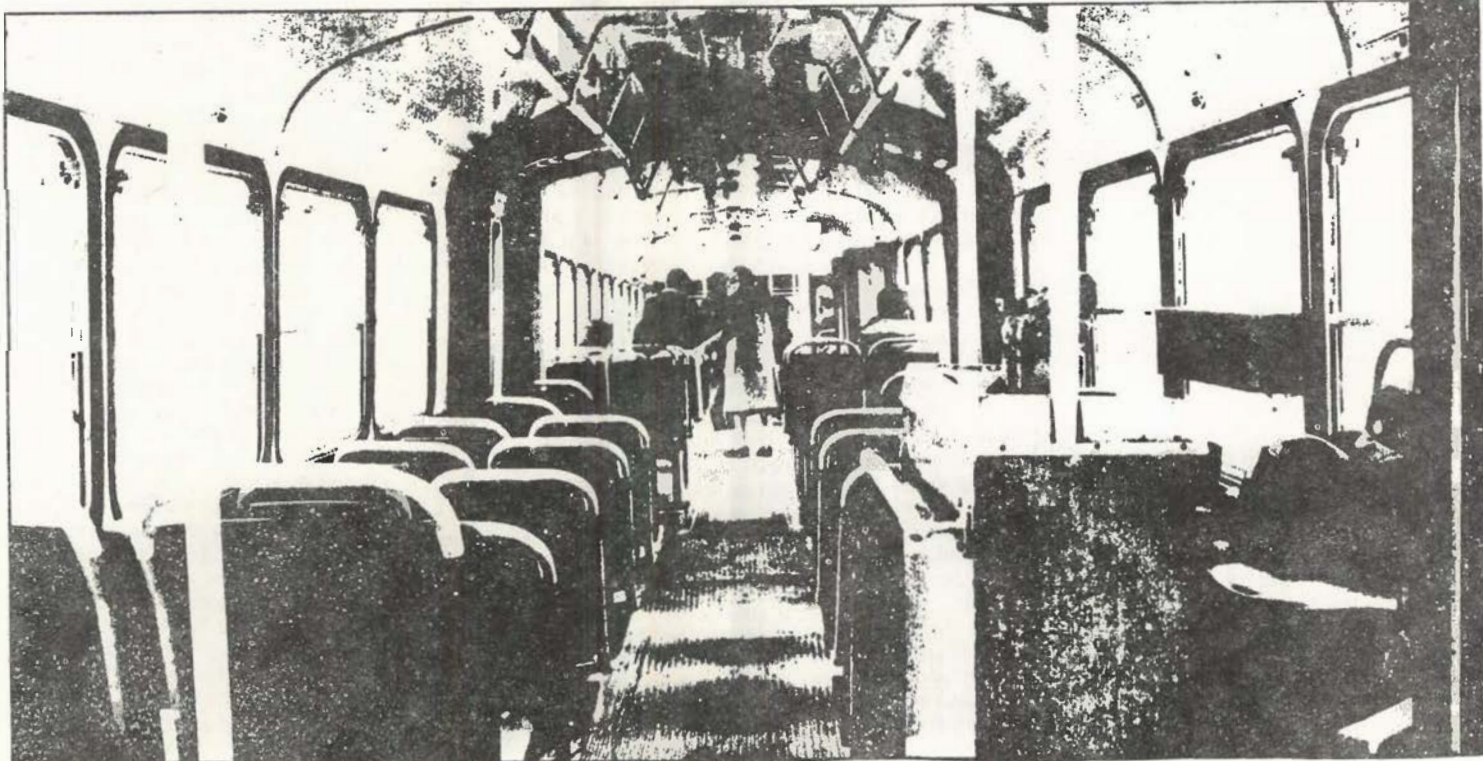
—contra el Estatuto de los Trabajadores

—contra el convenio marco. Que UGT retire su firma.

—contra la demagogia de CCOO. Llamando a los compañeros de UGT y CCOO a la unidad de acción por la base para organizar nuestras luchas y conseguir las reivindicaciones.

—por no rebajar ni un solo punto la plataforma de convenio. Si es necesario luchar por saltarnos la imposición de la masa salarial.

—contra el comité de empresa, por la unidad de acción de los sindicatos en la negociación del convenio. Por las asambleas representativas y democráticas con poder de decisión.



CARTA DEL COMITE EJECUTIVO DE LA LIGA COMUNISTA

¡ UNIDAD OBRERA PARA LA HUELGA GENERAL !

A los trabajadores, a las mujeres, a la juventud, a los pueblos oprimidos:

Compañeros,

Miles de trabajadores en todo el Estado luchan por sus derechos y reivindicaciones. En Euskadi, en Madrid, en Catalunya, en Andalucía, etc. es enorme el esfuerzo de jóvenes y obreros por sacar adelante sus luchas frente a los ataques del Gobierno y la patronal. No es menor el interés de los dirigentes en liquidar las huelgas.

Los trabajadores de SEAT con su movilización han ofrecido una rica experiencia a todo el movimiento de masas. Ellos han sentido como toda la clase obrera que el Acuerdo Marco es un ataque intolerable contra sus aspiraciones y han dicho: ¡cerremos el paso a la política de los capitalistas y su gobierno!. La asamblea obrera de SEAT rápidamente se convirtió en el centro organizador de la lucha: la huelga indefinida, los piquetes, las manifestaciones,...

Este poderoso movimiento de la clase empujado desde una empresa que constituye uno de los centros neurálgicos del proletariado de Catalunya y de todo el Estado, ha chocado con una campaña de división criminal impulsada por las burocracias sindicales de UGT y CC.OO.

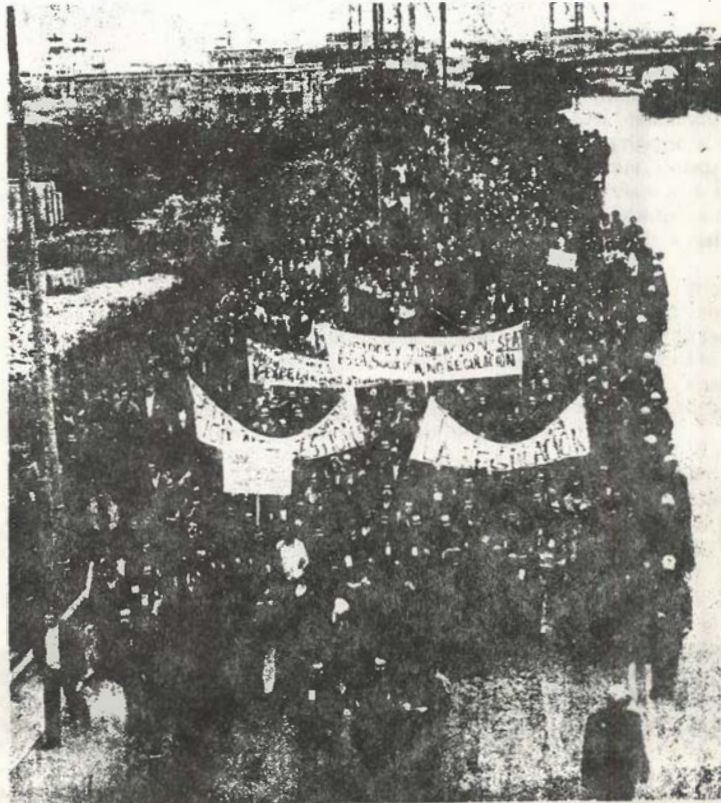
En su lucha, los trabajadores de SEAT se han enfrentado abiertamente y han barrido a esa cuadrilla de esquirolas, compinches del gobierno y la patronal, que son los dirigentes de UGT. Peleando incondicionalmente contra el Acuerdo Marco, abrieron una primera brecha a la política divisora de la burocracia de UGT.

Esta primera victoria obrera reforzó la autoridad y masividad de la asamblea. Fue este el momento elegido por los dirigentes de CC.OO. para intensificar su ofensiva divisora, que ya habían iniciado, negando la libertad de expresión a las secciones sindicales de la empresa. Apoyándose en el "comité" de empresa, han llevado una acción continuada para sabotear la huelga, aislando a SEAT y llamando a volver al trabajo, cuando la empresa había roto las negociaciones.

Los trabajadores han resistido durante cuatro días frente a las propuestas liquidadoras de la dirección de CC.OO. Han derrotado su política divisora en la asamblea. Pero finalmente se han visto obligados a poner fin a la huelga al no encontrar el camino para romper el aislamiento al que estaban sometidos por los aparatos de CC.OO. y UGT empeñados en aplastar la lucha de SEAT a cualquier precio.

Sí, compañeros, la heroica lucha de SEAT concentra al mismo tiempo las lecciones fundamentales para abrir el camino de la unidad y la victoria por las reivindicaciones y los obstáculos políticos a los que se enfrenta el movimiento obrero en esta perspectiva.

La clase trabajadora quiere sus reivindicaciones frente al Programa Económico del Gobierno. Las fuerzas están dispuestas para tirar por tierra el Acuerdo Marco. Es en el movimiento hacia la huelga general que apunta en cada empujón de la clase, apoyado en las asambleas, que se puede vencer.



Pero los dirigentes de UGT y CC.OO. están comprometidos en una guerra abierta para dividir las filas obreras, para cortar el paso al movimiento hacia la huelga general. Unos mediante la firma del Acuerdo Marco. Otros, aún sin firmarlo, vehiculizando su aplicación, mediante la dislocación de las huelgas, aislando a los sectores punteros, convocando paros intermitentes para quebrar el movimiento de huelga general y desmoralizar a los trabajadores.

Sí, compañeros, los dirigentes de UGT y CC.OO. no quieren la unidad de la clase trabajadora. No la quieren, porque están alineados sobre la orientación del PSOE y el PCE. Una orientación por la defensa de la Monarquía, la Constitución y el Gobierno.

Y esta política divisionista es más criminal aún, porque la están llevando hasta sus últimas consecuencias, en un momento en que el Gobierno y las instituciones de la Monarquía se encuentran más debilitados y podridos que nunca; en un momento en que el derrocamiento de la Monarquía y su gobierno es posible, dando un paso en la centralización de la lucha de masas por las reivindicaciones.

La endeblez del Gobierno llega hasta el extremo de que ante su incapacidad de soportar choques frontales con el movimiento obrero ha necesitado el auxilio directo de la dirección del PSOE y la UGT para tirar adelante el Estatuto del Trabajador y el Acuerdo Marco, impotente por sí mismo para lanzar un decreto de topes salariales.

Y aún con este apoyo el gobierno se va desmoronando poco a poco. Lo único que sostiene a la Monarquía y su Gobierno es el apoyo

que les brindan los dirigentes del PSOE y el PCE, apiñados en defensa de las Cortes y la Constitución de la Monarquía.

Cualquier aspiración progresiva de las masas se enfrenta con la cerrada oposición del Gobierno, parapetado en las Cortes y la Constitución de Juan Carlos. Es preciso echarlos abajo. Es preciso poner en pie la huelga general para conseguir las reivindicaciones.

Por eso decimos, BASTA DE DIVISION, UNIDAD OBRERA.

¡Que los dirigentes de UGT rompan la firma del Acuerdo Marco!. ¡Que los dirigentes de CC.OO. dejen de dislocar las huelgas e imponer obstáculos a su generalización y confluencia!.

Es la orientación política de los dirigentes de los partidos mayoritarios de clase, prisioneros de la Monarquía y sus instituciones, lo que está provocando esta terrible división de las filas obreras. ¡Que los dirigentes del PSOE y el PCE rompan con la Constitución y el Gobierno Juan Carlos-Suarez!. ¡Que los diputados obreros se vayan de las Cortes!.

Es en la lucha por la unidad obrera, contra la política de los dirigentes, que debe abrirse paso el esfuerzo para la huelga general, para conquistar las reivindicaciones, para el derrocamiento de la Monarquía.

Así lo han entendido los estudiantes, que en su lucha del primer trimestre, y en la semana de lucha que preparan para el 28, se orientan en esta dirección. Exasperados por la crisis social y política, decididos a cerrar el paso a la política educativa de UCD, los estudiantes empujan, en contra de la política de los aparatos burocráticos del PSOE y el PCE, para que el proletariado abra una salida, conscientes de que sus reivindicaciones no caben en la Constitución ni en las Cortes dominadas por una mayoría de la reacción.

Sí, compañeros, la lucha por la unidad obrera es una lucha para agrupar a todos los sectores oprimidos de la sociedad, a los estudiantes, a los pueblos oprimidos, a las mujeres, en contra del gobierno de la Monarquía. Una lucha para forjar el frente único obrero para la huelga general, como método de imponer las reivindicaciones obreras y populares.

Hoy la lucha por la unidad obrera exige ganar a los más amplios sectores de masas a una propuesta de acción política, que permita unificar todos los esfuerzos parciales, que los trabajadores, los jóvenes, las mujeres y los pueblos oprimidos realizan de una a otra punta del Estado.

Los convenios, las luchas estudiantiles, las

movilizaciones de las nacionalidades y de los trabajadores del campo, deben articularse en torno a una propuesta de acción unificadora:

- para ganar los convenios contra el Acuerdo Marco.
- para hacer papel mojado con el Estatuto del Trabajador.
- para echar abajo la política educativa de UCD
- para cerrar el paso al centralismo de la Monarquía y defender la soberanía de los pueblos contra los Estatutos y los "Parlamentos" de la Constitución centralista.

ORGANIZAR LA HUELGA GENERAL CONTRA EL GOBIERNO DE LA MONARQUIA:

Como los obreros de SEAT, las masas deben tomar en su mano la organización de la lucha por medio de las asambleas, eligiendo comités en las mismas revocables en todo momento, extendiendo las huelgas, haciendo manifestaciones,...

Frente a los "comités" de empresa del Decreto, las asambleas deben defender incondicionalmente los derechos de expresión, negociación etc. de las secciones sindicales.

PARA LA UNIDAD DE LA CLASE TRABAJADORA, DE LA JUVENTUD Y LOS PUEBLOS OPRIMIDOS, HAY QUE EXIGIR:

- La ruptura del Acuerdo Marco.
- La retirada de las leyes educativas de UCD.
- La ruptura con los Estatutos centralistas de la Monarquía.

Esas son las condiciones para la unidad obrera. Esta es la única vía para ganar las reivindicaciones y detener la política agresiva del Gobierno.

La LIGA COMUNISTA llama a todos los trabajadores y jóvenes dispuestos a organizar la acción de las masas en los centros de trabajo y estudio, en los pueblos y barrios a formar COMITES DE UNIDAD OBRERA con este programa y estos métodos de acción.

Sólo así se echará por tierra la política de división y derrota de los dirigentes de UGT y CC.OO.

Queremos la unidad del PSOE y el PCE, de UGT y CC.OO. para llevar una política en defensa de las reivindicaciones de las masas.

¡Que rompan con la Monarquía y a organizar la lucha contra ella!.

¡Fuera los diputados obreros de las Cortes!.

Los trabajadores, los jóvenes, las masas oprimidas, no van a esperar a estos dirigentes presos de sus compromisos con la Monarquía para tiar adelante su movilización. La LIGA COMUNISTA llama a la formación de los COMITES DE UNIDAD OBRERA para impulsar esa movilización, desde las asambleas, desde los sindicatos y desde todas las organizaciones, que permitan organizar la acción de masas, en la perspectiva del levantamiento de Comités de Huelga, elegidos en asamblea. Esta es la orientación con que la LIGA COMUNISTA lucha por la construcción del partido obrero revolucionario, para agrupar a los mejores luchadores de la clase obrera y la juventud, como forma de disputar en el terreno de la lucha de masas la dirección de las masas a los partidos vendidos a la Monarquía.

Madrid, 22 de enero de 1980



COMBATE

ORGANO CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA
IV INTERNACIONAL

ESCRIBENOS AL APARTADO

38.045

MADRID · 31

Estudiantes: 28 al 3 ¡Adelante la semana de lucha!

VIENE DE PORTADA

Desde este punto de vista, pensamos que el movimiento estudiantil debe afirmar una clara orientación que permita su consolidación.

Para los estudiantes, la retirada de las leyes de UCD es un objetivo irrenunciable. Y en nada va a cambiar esto, porque el PSOE y el PCE hayan presentado unas enmiendas, que como tal dejan intacto el contenido de esas leyes, porque se sitúan bajo la perspectiva del apoyo al artículo 27 de la Constitución, que sanciona la enseñanza privada, las subvenciones y los privilegios de la iglesia.

La lucha de los estudiantes se levanta para negar a estas Cortes de mayoría reaccionaria (UCD/CD) cualquier atribución para legislar contra nuestros justos derechos. En esas Cortes no cabe ninguna de las reivindicaciones estudiantiles y populares. Es ilusorio pensar que un "estatuto alternativa" al de UCD, presentado a esas Cortes pueda satisfacer nuestros intereses. Esto sólo serviría para debilitar al movimiento estudiantil poniéndole a remolque de una esteril

presión parlamentaria.

Frente a todo esto, decimos a los parlamentarios obreros del PSOE y el PCE: si queréis defender las reivindicaciones estudiantiles y populares, iros de esas Cortes y pasar a organizar la movilización junto a nosotros; vuestra presencia allí sólo sirve a la reacción, porque da una apariencia democrática a su política antipopular y divide al movimiento de masas.

La semana de lucha tiene que servir para centrar una plataforma reivindicativa clara, capaz de unificar a los estudiantes de todo el Estado, para levantar la fuerza necesaria que permita forzar al gobierno a aceptar nuestras reclamaciones.

El punto que debe globalizar las reivindicaciones estudiantiles frente al gobierno es: **RETIRADA INCONDICIONAL DE LA LEY DE AUTONOMIA UNIVERSITARIA Y EL ESTATUTO DE CENTROS DOCENTES.** Desde esta perspectiva levantamos las siguientes reivindicaciones:

PLATAFORMA REIVINDICATIVA

ENSEÑANZA GRATUITA

No al aumento de tasas académicas para el próximo curso.
Matrícula gratuita.

GESTION DEMOCRATICA

Libertad de reunión y expresión en los centros de estudio: derecho de asamblea, carteles, reparto de periódicos, etc. sin ninguna restricción. Libertad de organización, independientemente de las estructuras educativas del gobierno.
Fuera las juntas de facultad, claustros universitarios y consejos de centro, fuera las autoridades académicas impuestas antidemocráticamente.
Derecho de las asambleas de estudiantes y profesores a decidir y gestionar democráticamente los centros de estudio.

NO A LA SELECTIVIDAD

Paso directo de COU a la universidad
Mantenimiento de las convocatorias de febrero y septiembre
Control de los exámenes por los estudiantes

SOBRERANIA DE LAS NACIONALIDADES

Cada pueblo tiene derecho a organizar la enseñanza según su propia voluntad, independientemente del poder central y de los Estatutos centralistas sometidos a la Constitución.

PARA LA FORMACION PROFESIONAL

Reconocimiento del título por el ministerio de Trabajo
Garantía de puesto de trabajo al nivel de cualificación adquirido al terminar los estudios

NO A LA REPRESION*

Retirada de todas las sanciones impuestas a los estudiantes por movilizarse.
Amnistía para los estudiantes detenidos y procesados.
Exigencia de responsabilidades a los asesinos de Emilio y Jose Luis ante un tribunal elegido democráticamente.

Estas reivindicaciones son objetivos irrenunciables del movimiento estudiantil frente a la reaccionaria política educativa de la Iglesia y el gobierno. Defendiendo estas reivindicaciones nos enfrentamos a la Constitución, aprobada a espaldas del pueblo, y a las instituciones de la Monarquía. Depende de nosotros y de nuestra movilización, que consigamos nuestros objetivos. Y en esta perspectiva hay que tener claridad de que la satisfacción definitiva de nuestras reivindicaciones sólo puede tener lugar echando abajo el gobierno y la Monarquía. En esta lucha nuestra fuerza reside en buscar la movilización unida con la clase trabajadora y con

los pueblos oprimidos del Estado, para levantar la huelga general.

Hoy con la movilización obrera por los convenios, contra el acuerdo marco de la patronal y UGT, que es un pacto social para hacer cargar a los trabajadores con la crisis económica y que también nos afecta a los estudiantes porque sirve para aumentar el paro y que nosotros nos quedemos sin posibilidad de encontrar puestos de trabajo, los estudiantes tenemos que hacer de la semana de lucha un punto de partidos para la movilización unida con la clase trabajadora, coordinándonos con todas las luchas obreras que salten, buscando

abrir el camino de la HUELGA GENERAL.

Para ello debemos organizar la movilización lo mejor posible. Lo más importante es que cada paso vaya apoyado en asambleas masivas, buscando su mayor centralización e incorporación de estudiantes en lucha y ganar la mayor fuerza hacia ASAMBLEAS DE CENTRO Y DISTRITO. En las asambleas hay que elegir comités, sometidos a su mandato y revocables en todo momento, para coordinar y centralizar las acciones: hacia la formación de COMITES DE HUELGA en todos los Institutos, escuelas y facultades, hacia la formación de COORDINADORAS DE COMITES DE HUELGA a nivel de provincias, nacionalidades y a nivel de Estado.

Los piquetes de extensión y defensa frente a los fascistas y la policía son indispensables para dotar de fuerza a la movilización y hacer frente a las provocaciones. Las manifestaciones centrales también ocupan un importante papel para hacer pesar la fuerza del movimiento estudiantil. En este sentido consideramos muy importante impulsar la MANIFESTACION CENTRAL FRENTE A LAS CORTES aprobada en la Coordinadora de estudiantes de Universidad. En las nacionalidades también hay que centralizar la lucha en MANIFESTACIONES CENTRALES NACIONALES en demanda de soberanía en la Enseñanza frente al Consejo General Vasco y a la Generalitat apéndices del centralismo monárquico.



Todos los estudiantes que estén dispuestos a empujar de forma estable la lucha por las reivindicaciones y a impulsar asambleas de masas tienen que organizarse establemente, formando COMITES DE LUCHA a nivel de centro, abiertos a todos los estudiantes que quieran participar, unitarios y democráticos. Hay que levantar una red de comités de lucha independientes de las Juntas y Claustros, como estructura básica para el impulso de la movilización continuada, que evite la burocratización de las Coordinadoras tras el reflujo de la movilización. Esta red de comités de lucha deben ir asumiendo las tareas organizativas del movimiento de tipo sindical y definirse por construcción de la Federación Democrática de Estudiantes, como organización estudiantil independiente del Estado y los partidos. Esta es la perspectiva para impulsar un congreso de constitución del sindicato estudiantil, por la vía de la federación a los distintos niveles de todas las estructuras de tipo sindical.
Madrid, 24 de enero de 1980

CE de la LIGA COMUNISTA
CIRCULOS DE LJC

Conferencia Estudiantil de LC

Las movilizaciones estudiantiles de diciembre se han caracterizado por su masividad, sus objetivos en ruptura con el marco de las Cortes y la Constitución y el impulso de la lucha desde las asambleas. De cara al nuevo año se ha puesto de manifiesto la necesidad de dotar al movimiento de unas formas organizativas estables de tipo sindical y de un programa que le ponga en las mejores condiciones para acometer las futuras luchas.

En este sentido, se ha reunido en Valladolid, el pasado 13 de enero, la CONFERENCIA ESTUDIANTIL DE LA LIGA COMUNISTA. Asistieron camaradas de Euskadi, Madrid y Valladolid, pertenecientes a todos los sectores estudiantiles (universidad, enseñanza media y formación profesional). Así mismo estuvo presente invitada una delegación de camaradas del movimiento trotskista definidos por la Conferencia trotskista abierta, pertenecientes al PST. La delegación del POSI, también invitada, no pudo estar presente por razones técnicas.

En el primer punto del orden del día, se analizó la imposibilidad del gran capital de satisfacer las necesidades del movimiento estudiantil, así como su intención de tender a la formación de escuelas y universidades de élites, que hicieran de mecanismos reproductores del sistema capitalista. Esta perspectiva sólo deja un camino a la estrategia estudiantil y es la lucha junto con la clase obrera por el socialismo. En este sentido, las intenciones de UCD se plasman en una Constitución que sanciona la enseñanza privada y la deja en manos de la Iglesia, manteniendo los privilegios de los catedráticos; una enseñanza que en la práctica niega la gratuidad, y en resumen, que está abiertamente en contra de todas las reivindicaciones que han marcado todas las luchas de los estudiantes. En estas condiciones, la única salida a la crisis del sistema educativo es la lucha contra la Monarquía y la Constitución.

Un informe de la situación del movimiento en las distintas provincias y nacionalidades dejó absolutamente claro, que el tipo de organización fue decisivo a la hora de resurgir el movimiento estudiantil.

Las coordinadoras de estudiantes, los comités elegidos en masivas asambleas y el carácter independiente de estos con respecto a las juntas y claustros han sido la base que ha otorgado al movimiento su fuerza arrolladora. Por tanto es fundamental mantener a las coordinadoras fuera de todo corporativismo y evitar su burocratización, para desde ellas po-

tenciar las asambleas. Para ello hay que dotarlas de un programa de acción claro:
--Retirada de la LAU y el Estatuto de centros
--Por la gratuidad de la enseñanza.
--Por la gestión democrática.
--Contra la selectividad.

Junto con las asambleas y coordinadoras de comités elegidos, hoy cobra vital importancia la lucha para levantar la FEDERACION DEMOCRATICA DE ESTUDIANTES, como organización independiente del Estado y los partidos políticos, abierta a todos los estudiantes, unitaria y democrática. Los comités de estudiantes, que funcionan en distintos centros de enseñanza para el impulso de las mas diversas tareas, que en muchos casos aglutinan a un buen número de estudiantes, deben definirse por la Federación y serán los elementos que harán posible el Congreso de Constitución de la Federación a escala de Estado.

Para finalizar, en el apartado de tareas, la Conferencia manifestó la necesidad de crear y fortalecer los círculos de LJC/GKL en todos los centros de enseñanza, en la perspectiva de la lucha por levantar una organización revolucionaria de la juventud unificada, agrupando a las distintas corrientes del movimiento trotskista.
Garga.

Organizar la lucha,

levantar la Federación de estudiantes

Durante el trimestre pasado los estudiantes protagonizamos las mayores movilizaciones estudiantiles que se recuerdan desde hace mucho tiempo, y gracias a estas el gobierno de la Monarquía tuvo que retroceder en sus agresiones contra la enseñanza concediendo los exámenes de febrero y la matrícula condicional en COU, pero la lucha no ha terminado, sino que se presenta mucho más dura en este trimestre y principalmente en la semana de lucha convocada los días 28 al 2 de febrero.

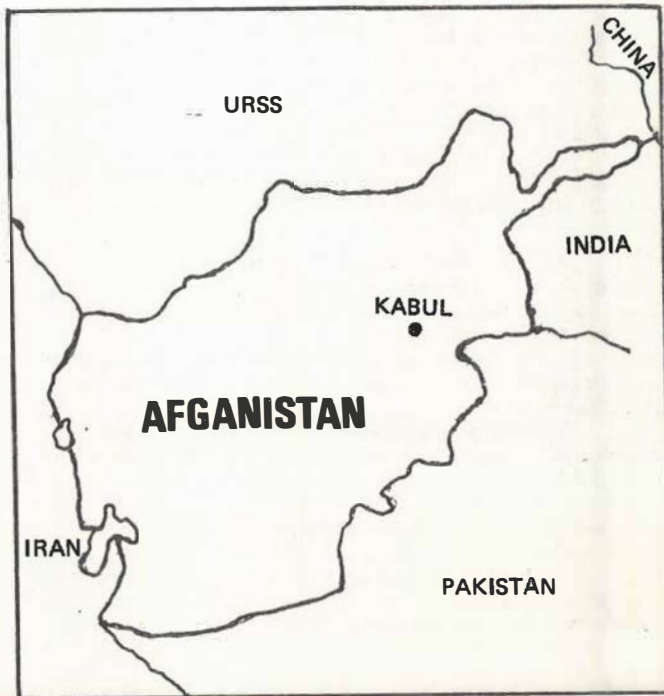
Ante esta semana a los estudiantes se nos presentan dos tareas fundamentales: consolidar los pasos dados adelante y organizarnos para que la huelga general de enseñanza media, formación profesional y universidad sea todo un éxito por su masividad y extensión.

Nos debemos organizar por institutos, escuelas y facultades en comisiones de trabajo estables e independientes totalmente de las estructuras del ministerio (delegados, consejos asesores, juntas de facultad, etc) Estas comisiones deben ser totalmente abiertas a cualquier estudiante que quiera participar en ellas y deben tener como tareas principalmente impulsar las luchas, potenciar las asambleas libres y llevar adelante todas las tareas que surjan durante la movilización.

En Madrid, en algunos Institutos ya se están formando comisiones de este tipo, como por ejemplo en Getafe, Orcasitas, S. Isidro, etc. Nacen además para impulsar todas las iniciativas de movilización que toma la Coordinadora provincial de media y FP en sus respectivos centros, vinculando a la coordinadora a cientos de estudiantes en cada centro para combatir su burocratización, a través del impulso de asambleas y comités de huelga elegidos en ellas y de la propia organización de las comisiones. Pero para dar consistencia a estas comisiones y que no se hundan confundidas entre las asambleas y las coordinadoras, con lo cual el movimiento estudiantil perdería la base organizativa que estas comisiones representan, hay que llegar a convertirlas en una organización estable de tipo reivindicativo, estructurándose de hecho como organismos sindicales, que tenderán a federarse de cara a la formación de una FEDERACION DEMOCRATICA DE ESTUDIANTES. En esta perspectiva, las comisiones de trabajo con una orientación de construcción del sindicato estudiantil, la Federación, deben adquirir también un papel representativo y reivindicativo, creando plataformas de lucha en todos los centros para imponer la democracia.

M. ANGEL

LA INTERVENCION SOVIETICA EN AFGANISTAN



La reforma agraria —supervisada por el Banco Mundial— empieza por una anulación parcial de la deuda campesina, después continúa con la repartición de los grandes latifundios y de las propiedades medias en parcelas de 6 Ha. En ningún momento hizo llamamiento a la acción revolucionaria del campesinado para la expropiación y no hay tampoco tentativas de organizarlo contra el poder de los grandes propietarios. Es una tentativa de reforma del tipo de aquélla que Stolypin trató de realizar durante el imperio zarista.

Entonces la burocracia del Kremlin utiliza su presencia para mantener en pie el Estado burgués semicolonial y para mantener el lazo de subordinación al imperialismo; esto no significa de ninguna manera que el imperialismo por una parte no buscara asegurar su primacía de carácter militar contra la URSS y que la burocracia por su lado por el mantenimiento del statu quo no buscara proteger sus fronteras.

No queda más que el método de la burocracia fundamentalmente contrarrevolucionario y contradictorio con la defensa real y eficaz de las conquistas de la Revolución de Octubre.

La ola revolucionaria que nace en Irán no puede tener más que efectos desestabilizadores en Afganistán. Si la religión puede ser tomada como un factor de afirmación nacional, el movimiento que permite a la rebelión contra el poder central desarrollarse no es más que en el mismo Irán un movimiento "religioso". Participa en el conjunto de la movilización de la región y se dirige contra un Estado que continúa siendo un Estado burgués semicolonial apareciéndose como la garantía de su explotación y de su miseria.

Después del sangriento saldo de cuentas entre las camarillas ligadas a la burocracia del Kremlin que ven en Amín suceder a Taraki ejecutado sumariamente, la desagregación se acelera y la camarilla gubernamental no puede responder sino con la represión acentuada que acaba por aislarlo. Recordemos que Taraki estaba apoyado por la burocracia de Moscú y Amín quien había sido liquidado en su turno igualmente.

Es en estas condiciones que se produce la intervención militar.

CARACTER DE LA INTERVENCION

Es en relación a los intereses del proletariado mundial —del cual depende la defensa incondicional de la URSS contra el imperialismo— que el Comité Paritario por la reorganización (reconstrucción) de la IV Internacional toma posición.

El constata que los dirigentes de la burocracia pretenden dar un carácter "progresivo" a su decisión, asegurando haber respondido al llamamiento de un "gobierno amigo" contra la reacción local y el imperialismo. Tesis retomada especialmente por el Partido Comunista Francés que se reivindica del principio de la "solidaridad con los pueblos en lucha contra la reacción, por el progreso democrático y social".

En otros términos la intervención de las fuerzas armadas de la URSS tendría por objeto el de apoyar el movimiento revolucionario.

Si tal fuera el caso se trataría de ayudar frente al imperialismo al pueblo afgano en su lucha por realizar sus aspira-

El 27 de diciembre de 1979 las fuerzas armadas de la Unión Soviética penetraron masivamente en el territorio de Afganistán.

Son estas fuerzas armadas las que cercaron la sede del gobierno. El jefe de este gobierno y "amigo de la URSS", dirigente del partido único, el Partido Popular Democrático, fue asesinado y reemplazado por Babrak Karmal, también dirigente del mismo partido que hasta ese momento había estado refugiado en Praga.

El gobierno soviético pretende que ha sido llamado en ayuda del gobierno de Afganistán de acuerdo a los tratados de ayuda mutua existentes con la URSS, pero su primera acción fue la de liquidar al jefe del gobierno que supuestamente habría lanzado este llamamiento.

El imperialismo americano, del que no vamos a enumerar aquí todos sus actos de agresión, de violación del derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos, ha aprovechado esta intervención para desarrollar un ataque que, en última instancia atenta contra los fundamentos sociales mismos de la URSS.

Estos son los hechos.

Así por primera vez desde la II Guerra Mundial, la URSS desencadena una intervención militar sobre un país cuyo Estado y relaciones sociales son de naturaleza capitalistas, aunque se trate de un Estado que tiene frontera común con la URSS y que mantiene relaciones particulares con ella hace ya mucho tiempo.

Sus dirigentes no vacilan, no solamente en burlarse brutalmente del derecho del pueblo afgano a disponer de sí mismo, sino en dirigir contra la URSS la hostilidad de millones y millones de hombres en los países semicoloniales, en permitir que el imperialismo utilice contra la URSS lo que él llama un "giro diplomático". Utilizando todos los medios de su colosal poder contra una pequeña nación, la burocracia dirigente con funde a las masas comprometidas en la lucha contra el imperialismo.

¿A qué se debe esto?

AFGANISTAN, EL IMPERIALISMO Y LA BUROCRACIA

Afganistán es uno de los países más atrasados del mundo; sobre una población de cerca de 18 millones de habitantes hay un 90 por ciento de analfabetos. La abrumadora mayoría de la población trabaja en la agricultura, estructurada sobre la base de relaciones sociales extremadamente atrasadas (grandes latifundios, relaciones de clientela, usura).

La importancia estratégica de Afganistán, no necesita mencionarse (fronteras comunes con la URSS, China, Pakistán, Irán). La presencia en su territorio de un mosaico de nacionalidades que se encuentran igualmente en Irán, Pakistán y la URSS confiere un carácter explosivo a cualquier despertar de estas nacionalidades.

Hasta 1973, Afganistán era una monarquía que descansaba sobre la dominación de los grandes terratenientes. Como lo escribió cínicamente "L'Humanité" órgano central del Partido Comunista Francés, en un artículo destinado a justificar la intervención soviética:

"El rey Zahir Shah y su sucesor (su propio cuñado y primo, el príncipe Mohamed Daoud mantuvieron una política de buena vecindad con la URSS sin por ello sacar al país del feudalismo".

En efecto hasta 1973, las relaciones de la monarquía afgana fueron excelentes no solamente con el imperialismo sino también con la burocracia. Conjuntamente y en el cuadro del sistema mundial establecido en Yalta, el imperialismo y la burocracia aseguraron una prórroga a la Monarquía.

Esta se hunde en 1973, cuando el hambre provoca una explosión contra el régimen. El príncipe Daoud previene los acontecimientos revolucionarios proclamando la república pero mantiene el viejo orden de cosas. Lo hace con el apoyo del partido directamente ligado a la burocracia del Kremlin, el PPD. El régimen de Daoud recibe un apoyo aún más activo por parte de la URSS (préstamos, etc), acompañado del envío de "consejeros" sin que las relaciones con el imperialismo y en particular con el imperialismo norteamericano se deterioren. Contra las masas es el Estado burgués semicolonial que la burocracia ayuda.

Su desagregación se acentúa por tanto. Las masas intervienen en la escena política. Es en esas condiciones que una tentativa de golpe de Estado de Daoud responde contra el golpe de Estado en el que participan los oficiales superiores que se reclaman del nacionalismo, y del PPD. Es así que se instala en abril de 1978 un régimen que cierra aún más los lazos estrechos existentes entre Afganistán y la URSS, pero aquí, como en una publicación financiera confidencial americana está escrito, "mantenimiento y reforzamiento de las relaciones del país con la banca mundial, teniendo en cuenta sus puntos de vista en la elaboración de sus planes y de sus reformas".

ciones nacionales y sociales, los dirigentes de la URSS no tendrán más que ordenar a sus tropas dejar sus armas en manos del movimiento revolucionario de las masas afganas.

Ni en China, ni en Cuba, ni en Irán, ni en Nicaragua, las tropas rusas han intervenido, y ahí el imperialismo ha sufrido derrotas o ha sido echado. Prueba suplementaria del carácter contrarrevolucionario de su intervención es que niega el derecho al pueblo afgano a disponer de él mismo.

Para el imperialismo y en particular para el imperialismo americano quien concentra sus medios diplomáticos, económicos y militares contra la revolución en Irán, se trata de utilizar al máximo la posibilidad que le ha sido ofrecida por la burocracia del Kremlin para desviar la atención de sus planes. Por su propaganda la intervención de la URSS es la muestra de su carácter "agresivo, expansionista". La vieja cantinela sobre la búsqueda de el "acceso a los mares calurosos" y cantada en todos los tonos.

El imperialismo utiliza la ocasión que le es dada para acentuar en todos los terrenos su presión al Estado obrero degenerado sobre las masas de la URSS. El bloqueo de la exportación de cereales, el chantaje a la competencia de los armamentos manifestada al no ratificar el tratado Salt II, la propaganda sobre un eventual boicot a los juegos Olímpicos, no tienen otro sentido que el de arrancar nuevas concesiones a la burocracia parasitaria y contrarrevolucionaria y obligarla a plegarse aún más a los objetivos contrarrevolucionarios mundiales del imperialismo. La intervención de las fuerzas armadas de la burocracia facilita así la presión del imperialismo sobre la URSS. La intervención decidida por la burocracia es una intervención contrarrevolucionaria en sus métodos y en su contenido. Agravando la amenaza contra las conquistas de la Revolución de Octubre de la cual la burocracia es el sepulturero.

En ningún caso es un apoyo a la lucha de las masas desheredadas de Afganistán contra el imperialismo, los grandes propietarios terratenientes y la burguesía. Es por el contrario la política contrarrevolucionaria de la burocracia que tiene el riesgo de echar en los brazos de los dirigentes reaccionarios a los obreros y campesinos afganos.

De ninguna manera bajo ninguna forma representa una medida necesaria a la defensa de la URSS contra una agresión imperialista, facilita por el contrario el despliegue contrarrevolucionario del imperialismo.

El Comité Paritario por la reorganización (reconstrucción) de la IV Internacional aplica a la situación presente el método y los principios elaborados por León Trotsky y la IV Internacional.

"La defensa de la URSS se confunde para nosotros con la preparación de la revolución internacional. Sólo son admitidos los métodos que no están en contradicción con los intereses de la revolución" (L. Trotsky: La URSS en guerra).

"Independientemente de los motivos y las causas de la guerra, nosotros defendemos las bases sociales de la URSS siempre y cuando sean amenazadas por el imperialismo (L. Trotsky: Sobre la naturaleza de la URSS).

Y León Trotsky añade en el mismo artículo tratando sobre la hipótesis teórica de una intervención militar de la burocracia contra un movimiento revolucionario en India:

"En todos los casos la IV Internacional sabrá discernir dónde y cuándo el Ejército Rojo interviene solamente en tanto que instrumento de la reacción bonapartista y cuando él defiende las bases sociales de la URSS".

La defensa incondicional de la URSS contra el imperialismo, no implica de ninguna manera la aprobación automática de todo acto militar decidido por la burocracia.

LA MARCHA HACIA LA REVOLUCION PROLETARIA MUNDIAL Y LA COEXISTENCIA PACIFICA

El período de alza revolucionaria del proletariado mundial en la cual estamos comprometidos amenaza de dislocación el "orden mundial" que el imperialismo y la burocracia estalinista instituyeron en 1943-1947 frente a la ola revolucionaria que marca la liquidación del segundo conflicto mundial. El imperialismo y todas las fuerzas que han participado con él se empuñan en conservar. Como último recurso, frente al desarrollo revolucionario el imperialismo busca orientarse hacia la guerra contrarrevolucionaria: su actitud frente a los recientes acontecimientos revolucionarios en Irán lo prueba.

La "coexistencia pacífica" no es "una tregua o una detente". Es una estrategia contrarrevolucionaria realizada conjuntamente por el imperialismo y la burocracia traducida en los acuerdos como el de Helsinki por la defensa, cueste lo que cueste por parte de los agentes nacionales y la burocracia, del orden burgués bajo la forma en que existe, ilustrada

PASA A PAGINA 7

LA INTERVENCION SOVIETICA EN AFGANISTAN

VIENE DE PAGINA 8

por el apoyo de Moscú y Pekín al régimen del Shah, así como por la política del partido Tudeh buscando hasta el final preservar la estructura del Estado Imperial.

Porque no es una "tregua", la coexistencia pacífica es el marco en el que el imperialismo prosigue sus fines, que son la destrucción de las conquistas de la Revolución de Octubre y de sus prolongamientos, la restauración del capitalismo allí donde fue expropiada. El papel de la burocracia en este marco testimonia su naturaleza contrarrevolucionaria, de "correa de transmisión del imperialismo dentro del Estado Obrero", como lo definía Trotsky, manifiesta que ha pasado definitivamente del lado del orden burgués, que amenaza y corroe en la misma URSS las conquistas del proletariado mundial que allí existen.

La acentuación del alza del proletariado a escala mundial sólo puede reforzar la voluntad de cooperación contrarrevolucionaria entre el imperialismo y las burocracias directamente amenazadas en su poder y privilegios por la perspectiva de la revolución proletaria y, por la materialización de esta perspectiva en los países en que la burocracia está en el poder, por la revolución política. Pero al mismo tiempo el período en el que estamos enrolados corroe el terreno mismo de la coexistencia pacífica: ni el imperialismo, ni la burocracia controlan el desarrollo de la situación.

En el cuadro de la coexistencia pacífica es el imperialismo el que dirige la batuta. A nivel de la lucha de clases mundial es el proletariado el que tiene la iniciativa.

El desmoronamiento, bajo los golpes de las masas, unidas alrededor de la clase obrera de la dictadura del Shah, pilar del orden establecido en Yalta, y seis meses después de la sangrienta dictadura de Somoza, agente del imperialismo, lo testimonian con estrépito.

Hay crisis conjunta del imperialismo y de la burocracia estalinista. El suelo se escurre bajo los pies de los regímenes burgueses y de los regímenes en los que la burocracia ha usurpado el poder político.

La revolución proletaria mundial, que avanza hoy a grandes pasos, se materializa para la burocracia bajo la forma de la revolución política que es la expresión en los países donde el capital ha sido expropiado pero en los que reina una burocracia parasitaria y contrarrevolucionaria, de la revolución proletaria.

Así puede asegurarse verdaderamente la defensa de la URSS y de las conquistas de la Revolución de Octubre. Las fuerzas armadas de la URSS no constituyen un "ejército imperialista" incluso si su acción en este caso, sirve a los intereses globales del imperialismo. Bajo la forma de su "dominación directa" la burocracia que ha expropiado políticamente al proletariado sus conquistas, pero cuya existencia permanece fundada sobre las relaciones sociales procedentes de la Revolución de Octubre, no puede "reemplazar" al imperialismo, sea cual sea su "buena voluntad" contrarrevolucionaria.

Un control duradero planteará inevitablemente en Afganistán, la cuestión de las relaciones de propiedad, del establecimiento de las bases sociales de este control, que proceden de la naturaleza de la URSS como Estado Obrero degenerado.

No es la situación actual. La burocracia intervino para "restablecer el orden" en Afganistán. Lo que pretende hoy la burocracia es restablecer la situación anterior, pero el método mismo que debió emplear, hace que este objetivo, sea muy difícil de realizar. Su intervención, a largo término, encierra consecuencias contradictorias.

El Comité Paritario para la reorganización (reconstrucción) de la IV Internacional, permanece fiel al método de Trotsky, si en el futuro la hipótesis de la transformación de las relaciones de propiedad se realizara, no modificaría en nada el papel contrarrevolucionario de la burocracia pero los revolucionarios llamarían a la defensa incondicional de las medidas de expropiación contra el imperialismo.

Dejar abierta esta perspectiva no significa en absoluto tildar en cuanto a la caracterización de la intervención de la burocracia, y en cuanto a su significado como golpe infringido a la defensa de las conquistas de la revolución de Octubre, de la revolución mundial.

EL CAMINO DE LA IV INTERNACIONAL

El imperialismo se moviliza contra el alza revolucionaria del proletariado y en primer lugar, contra el desarrollo de la revolución en Irán. Cuando el análisis cede el paso a las necesidades de su propaganda, los dirigentes y portavoces del imperialismo, subrayan que es en Irán en donde los "peligros" se concentran y no en Afganistán.

Después de haber, en el terreno diplomático, prestado ayuda al imperialismo americano para aislar a Irán, la burocracia estalinista le deja las manos libres.

El Comité Paritario para la reorganización (reconstrucción) de la IV Internacional, denuncia las medidas económicas tomadas contra la URSS, facilitadas por la política reaccionaria de la burocracia.

Denuncia a los sucesores de Stalin como continuadores de su política contrarrevolucionaria, a escala mundial y en la URSS misma.

Los obreros y campesinos de la URSS, de Europa del Este, de los demás Estados Obreros burocráticos, junto con los trabajadores de los países capitalistas avanzados y atrasados económicamente, que se levantan contra el imperialismo, defenderán sus conquistas expulsando a la burocracia contrarrevolucionaria.

Porque vivimos en el período de la revolución proletaria en alza, estamos en el de la revolución política contra la burocracia subordinada al imperialismo.

Contra el imperialismo, contra su aliado, la burocracia contrarrevolucionaria, por la revolución proletaria, por el derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos: este es el camino que abre el combate por la reorganización de la IV Internacional, como partido mundial centralizado sobre la base de su programa y de sus principios.

EL SECRETARIADO UNIFICADO DIVIDIDO

Hasta el momento de estar redactada la presente declaración, no hemos tenido conocimiento de una toma de posición oficial del Secretariado Unificado.

Por su parte, Rouge, órgano de la LCR francesa, una de las principales secciones del Secretariado Unificado, publicó en su número del 11 de enero una editorial que tiene valor de toma de posición de la LCR, puesto que uno de sus firmantes es Antoine Artous, miembro dirigente de la LCR. Esta editorial se titula: "La intervención soviética en Afganistán hace el juego a Carter".

Está escrito particularmente: "Ni el apoyo incondicional de la URSS a los diferentes gobiernos "progresistas" de Afganistán, o la intervención militar van en el sentido de los intereses de las masas de este país. Ninguna de estas políticas tiene por objetivo o por resultado facilitar la marcha de los trabajadores y campesinos afganos, por el camino de la autoorganización, de la autodeterminación, del socialismo".

"Al contrario, estos trabajadores y campesinos se ven colocados delante de una falsa alternativa. Sostener el régimen burocrático de B. Karmal y soportar la presencia del Ejército soviético, que sólo puede ser visto como un ejército de ocupación, o bien adherir al proyecto reaccionario de las guerrillas islámicas apoyadas por el imperialismo".

"Por estas razones condenamos sin reservas, la intervención soviética. No derramando lágrimas de cocodrilo, junto con los que se han preocupado poco hasta ahora de denunciar la política del imperialismo que, sin cesar, en los hechos, cuestiona el derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos, sino porque el ejército soviético no está en Afganistán para ayudar a las masas a emanciparse, porque la lucha por el socialismo no se separa de la lucha por la autodeterminación de los pueblos".

UN APOYO SIN RESERVAS

Pero, en su número del 18 de enero, "The Militant", órgano central del SWP de los EE.UU. --y ya se sabe el lugar político que esta organización ocupa en el SU, aunque las leyes reaccionarias le prohíben estar afiliado a una organización internacional-- publica en su primera página, un editorial que aparece como una toma de posición oficial del SWP.

Si se tratara de juzgar el contenido tomando como referencia las posiciones del trotskismo, decir que este editorial constituye un verdadero escándalo sería una caracterización muy débil.

Sin ninguna reserva, sin ni siquiera mencionar el papel mundial de la burocracia del Kremlin, este editorial justifica la intervención de la URSS, en términos tales que sólo, entre los dirigentes de los partidos estalinistas occidentales, Georges Marchais ha utilizado hasta ahora.

En efecto podemos leer:

"Los politiqueros demócratas y republicanos y los medios de comunicación capitalistas, intentan convencer a los trabajadores americanos de que NUESTROS intereses están amenazados porque las TROPAS SOVIETICAS AYUDAN A LOS OBREROS Y CAMPESINOS AFGANOS A DEFENDER SU PAIS contra las bandas terroristas de extrema derecha (el subrayado es nuestro.—N de P.). "Dado este poderoso montaje de fuerzas internacionales contra la revolución, el gobierno afgano se dirigió hacia la Unión Soviética para pedirle su ayuda. Cuando se puso de manifiesto que las fuerzas sostenidas por el imperialismo amenazaban con lograr una contrarrevolución sangrienta a la chilena, en su frontera sur, las tropas soviéticas intervinieron".

"La acción soviética en Afganistán ha trabado también la campaña de guerra de Washington contra Irán, haciendo así más difícil a Carter el arrastrarnos a un nuevo Vietnam. Esta acción ha hecho ganar tiempo a las masas de Nicaragua, para que prosigan sus luchas con un menor riesgo de intervención norteamericana. Es un duro golpe infringido a los esfuerzos de los dirigentes norteamericanos que intentan retener los levantamientos populares y revolucionarios en el mundo".

El Secretariado Unificado pretende ser la continuación de la Cuarta Internacional, ser la IV Internacional misma, y esto, en particular, porque practica a escala internacional, el "centralismo democrático".

En nombre de esta pretensión ratificó la exclusión, en su reciente XI Congreso Mundial, de la mitad de las fuerzas que lo componían, la Fracción Bolchevique y la Tendencia Leninista Trotskista, porque rehusaban inclinarse ante la política liquidadora de la dirección del SWP con relación a Nicaragua. Por los mismo motivos, el Secretariado Unificado rompió unilateralmente las discusiones comenzadas con el Comité de Organización por la reconstrucción de la IV Internacional.

Pero, ¿dónde está el centralismo democrático? En estas declaraciones profundamente contradictorias sobre un acontecimiento mayor de la lucha de clases internacional ¿dónde está la dirección internacional?

Más grave aún, si permanece callado ante el apoyo abierto dado a la burocracia del Kremlin, ¿dónde está la IV Internacional, dónde está el trotskismo?

París 15 de enero de 1980

